

Lapeña: “El arbitrario festival de los subsidios energéticos finalizó”

DOMINGO 08 DE NOVIEMBRE DE 2009



Sobre Jorge Lapeña hay muchos aspectos que merecen destacarse. En principio, los anticipos del ex secretario de Energía de Raúl Alfonsín comienzan a vislumbrarse: ya se menciona abiertamente la posibilidad cada vez mayor que nuestro país se convierta en un importador de energía como consecuencia de lo que Lapeña califica de “política errática”. Pero otro aspecto de este ingeniero, tan apasionado por el discurrir de estos asuntos que fue uno de los fundadores del Instituto Argentino de Energía (IAE), es su mirada política. “Debe haber un Estado que no rife los recursos”, remarcó con firmeza.

—Periodista: ¿Cómo se sale del actual esquema de subsidios?

—Lapeña: Hay que aplicar la regla de la buena técnica en una política de largo plazo clara. Es decir, que todo el mundo debe pagar lo que la energía vale y la porción de la población que no puede afrontar ese costo, que debe ser definida con precisión, tiene que ser ayudada con subsidios.

—P: ¿Es correcta el tarifazo que impulsó el Gobierno para dejar atrás estos subsidios?

—L: De ninguna manera. No se puede saldar esto con aumentos exorbitantes. Hoy tenemos una cantidad de subsidios que son insostenibles, y que hay que empezar a bajar de forma gradual. Es un proceso que llevaría entre tres y cuatro años si se empieza hoy mismo. Pero parece que el Gobierno no lo va a hacer porque lo único que muestra son políticas erráticas.

—P: ¿A qué atribuye la caída de las reservas de petróleo y gas?

—L: Es una muestra de la insostenibilidad de la política energética que incluye no sólo a esta gestión de gobierno sino también al de la década del 90, cuando el Estado se retira del ejercicio de sus roles indelegables. Se privatizó todo y mal, lo que no significa que las privatizaciones deban ser revisadas, pero hubo un plan estratégico que fracasó. Se miró muy poco hacia el futuro en cuanto a prospección y no se fijó una política energética de acuerdo con los intereses nacionales.

—P: ¿Las empresas no pudieron reemplazarlo en ese rol?

—L: Bueno, hoy comprobamos que las empresas privadas, por sí solas, no resolvieron este problema porque todo lo que debería haber hecho el Estado no lo hizo.

—P: ¿Es necesario que nuestro país tenga una empresa como lo fue YPF?

—L: No sé si ahora es necesario. Sí debe haber un Estado que no rife los recursos. En esto hay que mirar a Brasil. Es un país que ya está consagrado como líder mundial en producción petrolera y ha tenido grandes avances en el desarrollo de biocombustibles porque el Estado está presente y es el impulsor de esas actividades.

—P: ¿La gestión de Cristina Kirchner está preparada para un giro en su política?

—L: Lo único que está claro que el festival de los subsidios arbitrarios finalizó. Respecto a un cambio de política descarto esa posibilidad porque en lo único que piensa este Gobierno es en la renta. De hecho se había acostumbrado a vivir con un crudo caro, pero como la experiencia demuestra, después de todo pico viene un valle. Si uno sólo se prepara para vivir con los precios del pico cuando baja al valle tiene graves problemas.

“El aumento de los precios de los hidrocarburos complicará al país”

—P: ¿Cómo cree que van a evolucionar los precios de los hidrocarburos?

—L: El aumento de los precios complica mucho teniendo en cuenta que en pocos años importaremos más que ahora. Hoy, por ejemplo, Argentina se beneficia del bajo precio del gas que importa desde Bolivia, pero puede ser un problema aumenta de nuevo. Por otra parte, creo que el mundo no llegó al peak oil (pico petrolero). Más allá de la tendencia que se observa al aumento, el panorama de volatilidad no creo que varíe del patrón que ha tenido en los últimos años, de subas y bajas alternadas. De todas formas, no creo que vuelvan los superprecios del año pasado, más allá de que estamos ante una actividad que está cartelizada porque el 70% de la producción la realiza un pequeño grupo de países que abogan para el que el precio siga creciendo.

—P: ¿Cuál sería la política oficial más adecuada?

—L: Ante esta situación, Argentina tiene que manejarse con hipótesis razonables, tratando de beneficiarse en los picos y guardar para los valles.

—P: ¿Qué cambió en los últimos años en el sector petrolero?

—L: La producción petrolera es cada vez más costosa y los rendimientos son marcadamente decrecientes. Hace 20 años la Argentina tenía un promedio de producción por pozo de 50% al 60% superior al actual y hoy los costos son prácticamente el doble. A su vez no ha habido grandes descubrimientos de petróleo ni gas y tanto las provincias como las petroleras han tenido una actitud rentística. Se sobreexplotó lo que había y no se aventuraron en nuevas áreas.

—P: ¿Todo esto es consecuencia de malas políticas?

—L: Así es. Se hizo todo mal y todo comenzó cuando se decidió que el Estado era superfluo, YPF un cáncer y que todo iba a ser mejor después de la privatización. Por el contrario, el Estado era sumamente necesarios e YPF nuestra nave insignia.

Facundo Sosa